

# *Lic Héctor E Berducido M*

## *pluralismo cultural*

### **LAS COMADRONAS Y LOS GRUPOS ÉTNICOS**

Para las poblaciones indígenas de nuestro país, la labor que realiza una comadrona en la comunidad es de gran honor, ya que no a cualquiera se le permite desempeñar este trabajo. Deberá ser escogida por los dioses ya que será la responsable de la ayuda que ha de prestársele a la madre quien traerá una nueva vida al mundo. Y del éxito de su trabajo dependerá la existencia y éxito de las nuevas generaciones. Para la sociedad, las palabras de la comadrona en las que van los mejores consejos, permitirá que el niño nazca sano y sin ningún problema tanto para él como su madre. El conocimiento que tienen las parteras lo han adquirido de las abuelas, quienes han escogido a una de las niñas para que se dedique a este oficio. Y en quien han depositado todo el conocimiento que se ha adquirido de generación en generación y es de gran valor para todos. Se analiza entre las ancianas quién será la niña a quien hay que instruir en este oficio, es escogida por sus virtudes, sus talentos, su forma de ser y comportarse. Se afirma que la niña deberá de tener habilidades especiales, que le permitirá ayudar a otras mujeres a traer al mundo a una criatura. Y éstas son dotes intelectuales otorgadas por la divinidad. No es posible considerar que se haga una comadrona, no cualquiera tiene ese poder. La comadrona nace con características propias dentro de la comunidad, pero hay que descubrir quien es la elegida. Y por tradición, la experiencia de las ancianas se ha transmitido de palabra por todas aquellas generación que han antecedido. La comadrona no cobra por su trabajo como lo hacen los médicos particulares de la ciudad y no reciben un sueldo como el médico o enfermera del hospital o centro de salud. La familia del recién nacido le recompensa por su trabajo entregándole una gallina ya preparada, dispuesta para el consumo inmediato. Esta se la lleva completa después del parto para que la consuma en compañía de su familia. Así es como la comadrona llega a ser retribuida en sus labores de parto. Puede ser requerida a cualquier hora, ya sea de día o de noche y está obligada a trasladarse a la casa de la mujer próxima a dar a luz. Inicia su labor con la preparación en el trabajo de parto, el cual se puede prolongar durante varios días. Eso sucede primordialmente con las primerizas, quienes por la falta de experiencia tienen el problema de no comprender lo que han de hacer para ayudar en el nacimiento. Ya con el paso del tiempo y con los demás hijos adquiere mayor experiencia y le es mas fácil la labor que ha de desarrollar. Lamentablemente se ha ido perdiendo la costumbre de entregarle la gallina a la comadrona, y con ello, se pierde recompensarla con algo y su trabajo

*Universidad Mesoamericana. Guatemala, C. A.*  
*[heberme@gmail.com](mailto:heberme@gmail.com)*

prácticamente no es estimulado. Ese cambio de conducta dentro de la comunidad afecta la labor de comadrona y al sustento familiar de ésta, ya que no es costumbre que se le pague con valores el servicio prestado. En su mayoría las comadronas son analfabetas y son los nietos de la casa o aquellos que sí saben leer y escribir y que viven con la partera quienes se encargarán de ayudarla a llenar la boleta que hoy se les exige deberán entregar al RENAP, y que con anterioridad lo remitían al Registro Civil de la Municipalidad más cercana al lugar donde se ha producido el nacimiento. Están obligadas a dar la noticia del nacimiento y de quienes son los padres del niño. El RENAP es el Registro Nacional de Personas y quien se encarga de operar y entregar los documentos de identificación de todos los nacidos en Guatemala.

La comadrona esta convencida que son los padres los responsables de registrar el nacimiento del niño. Pero el RENAP exige que ella lo informe. Y debe firmar el reporte del nacimiento. Supongo que la negligencia de los padres de registrar al niño, hace que se le obligue a la comadrona o médico, reportarlo con el nombre de los padres de éste, o de la madre únicamente.

Esta disposición gubernamental esta afectando a las comadronas, cuando en su mayoría son analfabetas. Están siendo capacitadas todas aquellas personas dedicadas al oficio de Comadronas. Pero aquellas que no saben leer y escribir temen ser discriminadas por dicha situación y temen llegar a las ciudades o poblados a recibir la capacitación. Poco a poco se acercarán a las oficinas del Ministerio de Salud pública y podrán recibir la capacitación.

El Ministerio de Salud sabe que acercarse a las comadronas e invitarlas a que se capaciten logrará disminuir la mortandad infantil que en Guatemala es bastante significativa. Pero la comadrona se siente discriminada cuando se le exige el conocimiento mínimo de la escuela, que es saber leer y escribir. El conocimiento de ayuda en el nacimiento lo han adquirido de la observación, de la transmisión del conocimiento de las ancianas hacia ellas, de los consejos que las abuelas les han proporcionado para evitar muchos males para el niño y la madre. Un ejemplo de ello lo podría ser la exigencia en las capacitaciones de que empleen tijeras esterilizadas o desinfectadas cuando necesiten cortar el cordón umbilical. Resulta que las abuelas les enseñaron que se debe emplear un hilo, para amarrar el cordón y con el mismo hilo, cortar el cordón. Eso evita cualquier posible infección, tanto para la madre como para el niño. Hoy se les habla del empleo de tijeras en la capacitación. Pero las mismas deben estar totalmente esterilizadas o hervidas en agua. Pero si no hay agua potable ya se ven en un nuevo problema. Pues no pueden

# *Lic Héctor E Berducido M*

## *pluralismo cultural*

proporcionar la esterilización que exige el Ministerio de Salud. Y cortando el cordón umbilical con el hilo, logran continuar con la tradición ancestral y evitan cualquier infección.

Para las comadronas es casi imposible llegar a tener un ambiente totalmente esterilizado donde se decide que nacerá el niño. Regularmente los ranchos a donde acuden se encuentran bien distantes de la población civil más cercana, y para llegar a ellos tienen que caminar grandes distancias y hasta por varios días y si la mujer está con dolores de parte, es muy arriesgado pretender trasladarla al pueblo más cercano. Por lo que se decide atender a la mujer, en el rancho, sin condiciones higiénicas mínimas, ni agua potable para lavarla y atenderla. Y si es de noche, sin luz eléctrica. El área de parto será iluminada con candelas u ocote encendido, el que deberá distribuirse por todo el área y con el cuidado debido para evitar cualquier siniestro a lamentar más adelante. Todas las jovencitas de la comunidad acompañan a la comadrona si no causa molestia entre los miembros de la familia. Unas ponen a hervir baldes de agua, otras a lavar y preparar las toallas a emplear cuando sea necesario. Pero regularmente es solo la comadrona con la futura madre la que atiende el parto. Pero si hay una mujer mayor está obligada a colaborar con ellas. Y las jovencitas necesitan aprender en todo lo que ha de pasar porque más adelante ellas podrán estar en la misma situación que la prima. Pueden observar que la comadrona ayuda a la madre cuando ésta trae al niño en posición diferente a la normal para nacer y de igual forma que ayuda a desenredar dentro del vientre el cordón umbilical del cuello del niño, ya que se puede asfixiar. Los varones se reúnen en un solo lugar y están prestos a correr cuando se les pida la colaboración, pero quienes atienden el parto son las mujeres. Ya ha cambiado esa tradición y hoy se observa que hay varones quienes apoyan y atienden. Ya hay hombres parteros, se afirma dentro de la comunidad. Eso porque muchas veces es muy peligroso que la comadrona ande caminando por el campo, hasta altas horas de la noche, hay muchos asaltantes y violadores en la oscuridad. Y tanta delincuencia ha obligado a que se acepte hombres parteros, quienes pueden andar de noche que ellos saben como defenderse ante un ataque.

Las capacitaciones a las comadronas recomiendan que sean trasladadas las mujeres próximas a dar a luz a los Centros de Salud o bien a los hospitales más cercanos, pero cambiar la costumbre de que el niño nazca en la casa del padre y la madre, y

*Universidad Mesoamericana. Guatemala, C. A.*  
*[heberme@gmail.com](mailto:heberme@gmail.com)*

en las condiciones en que todos los de la familia han nacido es casi imposible. Es un evento muy de la familia que se ha mantenido de generación en generación y se sigue conservando. Casi califico de imposible el que se llegue a cambiar esta tradición. Ha resultado que la mujer se ha ido a vivir a la ciudad capital y es en ella donde hoy se encuentra trabajando y tiene a toda su familia. Pero si esta embarazada, se tiene claro el día en que podría ser la fecha del alumbramiento, la madre se prepara e informa a las tías y primas por igual del evento a suceder. Y todas se trasladan a la comunidad de donde son originarias para que colaboren con la comadrona del pueblo en el alumbramiento del nuevo miembro de la familia. La única autorizada para recibir al niño es la comadrona. Todas las mujeres de la familia piden permiso en los lugares donde trabajan para ausentarse unas dos semanas próximas, ya que habrá un alumbramiento en la familia y la hija de alguien está próxima a ser madre y debe ir al pueblo a componerse. Y todos deben estar presentes. Es una tradición muy arraigada en las familias indígenas de nuestra sociedad y pretender cambiarlo lo califico de ser un error. No es conveniente, porque es muestra de mucha riqueza cultural y de gran sabiduría, que en vez de buscar cambiarlo hay que fortalecerlo, comprenderlo y entender las razones por las cuales hay que conservarlo, así como lo manda la norma constitucional.

Las capacitaciones dadas a las comadronas a su final, permite la entrega a todas ellas de un certificado que las acredita como tales y las califica como comadronas tituladas por el Estado. ¿Qué pasa con aquellas que no asistieron a la capacitación? La información que circuló es que a las inasistentes no se les autoriza a ser comadronas. Pero con ello se les está vedando el título de tales que se los ha otorgado la comunidad por decisión de las ancianas, las abuelas y en las que se encuentra depositada la sabiduría de muchas generales. La comadrona ha sido escogida desde cuando era una niña, y ha sido escogida por sus dotes. Las virtudes y habilidades de ella permitió que fueran capacitadas por las abuelas en la labor de parto y es así como ha adquirido el título de comadrona, tal como lo manda la tradición y costumbre de la comunidad. Hoy el Estado pretende desconocer sus habilidades y la forma como las han perfeccionado y todo el tiempo empleado en esa labor. Y la razón es que no han asistido a la capacitación. Es de esperarse un cambio de actitud al respecto de las autorices, ya que están obligados a fortalecer las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas del interior de la República y a procurar divulgar y fortalecer sus tradiciones y costumbres ancestrales.

La noticia en los medios de comunicación informa que las Comadronas de 40 comunidades denunciaron el día 28 de noviembre 2008 que tienen problemas para

# *Lic Héctor E Berducido M*

## *pluralismo cultural*

el registro de recién nacidos, ya que les exigen autorización del Ministerio de Salud, la cual les otorgan posteriormente a recibir capacitación, pero muchas de ellas no asisten a las charlas, por ser analfabetas.

El Ministerio de Salud inició acciones para anular a las comadronas que no saben leer y escribir, y por esa razón no asisten a la capacitación, dijo Carlos Rodas, médico del Consejo Nacional Empresarial en prevención del VIH. La declaración fue hecha luego de escuchar a varias de las 94 mujeres que participaron como representantes de las comadronas de 40 comunidades del país. Ellas señalan que el Registro Nacional de Personas (Renap) les pide que lleguen a registrar a cada niño que ayudan a nacer, pero no les permiten registrarlo si no tienen el carné otorgado por el Ministerio de Salud. Sin embargo, ese documento de autorización solo lo obtienen las comadronas que llegan a la capacitación. Rodas explicó que sin esa autorización, las comadronas no pueden atender partos, lo cual equivale a quitarles el único trabajo que tienen.

No es aprendida la labor de comadrona, es un don: Es un don que Dios nos ha dado, pero muchos nos menosprecian por no saber leer y escribir, señaló una de las participantes. La mayoría de ellos reconoce la necesidad de la capacitación, pero no asisten cuando son analfabetas, por temor a ser discriminadas. En cuanto a los obstáculos, indicaron que muchas comunidades no son accesibles, y a ellas les cuesta llegar a un centro de Salud donde se imparten los referidos cursos. Señalaron que también afrontan el problema de que solo a determinadas horas entregan las boletas para registrar niños. Reiteraron que tampoco reciben sueldo del citado ministerio. Además de eso, tenemos que ir al Renap a registrar a los niños, cuando es obligación de los padres, se quejó Rosa Chex, de San Juan Comalapa, Chimaltenango. Agregó que cuando el registro era en las municipales solo tenían que reportar a los padres del bebé. Gloria Vargas, del Renap, aseguró que para el registro de un niño no es necesaria la presencia de la comadrona, excepto si no ha extendido un reporte del nacimiento. Agregó que se requiere el número de autorización que otorga el Ministerio de Salud, porque eso les da la calidad de personas capacitadas. Nadie brinda información: Se intentó conocer la opinión de esa cartera, pero Jacqueline Lavidalie, del Programa de Salud Reproductiva, del Ministerio de Salud, afirmó que es el Consejo de Cohesión Social el que tiene a su

*Universidad Mesoamericana. Guatemala, C. A.*  
*[heberme@gmail.com](mailto:heberme@gmail.com)*

cargo la capacitación de comadronas. Sin embargo, Enrique Castañeda, de esa última dependencia, manifestó que eso le corresponde al citado ministerio<sup>1</sup>.

## ***EL OFICIO DE TRAER NIÑOS AL MUNDO***

Aunque no existe un número confirmado de comadronas, se calcula que el número podría llegar a unas diecinueve mil personas. Ellas traen al mundo a la mayoría de niños que nacen en el país, y sin su colaboración, las cifras de mortalidad materna e infantil serían aun más dramáticas.

Recientemente, se llevó a cabo el primer encuentro nacional de comadronas, en donde cerca de 94 mujeres, representantes de más de 40 comunidades, compartieron sus experiencias, recibieron capacitación y plantearon los problemas que enfrentan en su tarea diaria en las comunidades donde habitan. Actualmente, la tecnología de la comunicación les ha ayudado a que los partos se anuncien con antelación vía teléfono celular. Así, tienen tiempo para preparar su maletín con lo necesario para atender el parto. Para ese trabajo, muy parecido al de un médico, en la maleta de una comadrona no pueden faltar las tijeras para cortar el ombligo, las pinzas, cinta de castilla, gasas, alcohol, aceite, guantes, gabacha, sábanas, toallas y palanganas, entre otras cosas. Pero para invierno, tampoco pueden faltar una capa, sombrilla y linterna, así como baterías. Aunque son más solicitadas para atender partos, las comadronas ahora también velan por la población de sus comunidades, al concienciar a las familias sobre el espaciamiento de los embarazos. Antes de que existieran los teléfonos móviles, esposo o familiares de la mujer que estaba por dar a luz iban a buscarlas, y debían caminar por varias horas para atender un parto. Sin embargo, la situación no cambia en otros aspectos, siempre han tenido que caminar largas distancias, a veces con la luz del día, pero en otras ocasiones con la ayuda de una candela o de un palo de ocote encendido.

No siempre los partos son fáciles, pues en ocasiones el niño que está por nacer no se coloca en buena posición o puede traer el cordón enrollado al cuello. Es allí donde se complican las cosas, y solo las manos expertas de ellas son la esperanza para salvar la vida de la madre y el niño, ya que en la mayoría de ocasiones se encuentran en lugares sin acceso a un médico profesional. Rosa Marina Chex, de 52 años, y 15 de ser comadrona, además de terapeuta y naturista, en San Juan Comalapa, Chimaltenango, relató que pese a que no tiene una profesión de enfermera o médico, siente la responsabilidad de salvar las vidas que le ponen en sus manos. Sin experiencia, pero con ánimos: El primer niño que ayudó a nacer fue

---

<sup>1</sup> Prensa Libre. 29 de noviembre 2008. Por Valdez, Sandra. Con el título Denuncian problemas para registro de niños.

# *Lic Héctor E Berducido M*

## *pluralismo cultural*

durante el conflicto armado. Sin experiencia e ignorando muchos aspectos fundamentales del parto, se enfrentó a una situación difícil, pues el niño venía sentado, pero aún así madre e hijo salieron avante después del nacimiento. Fue entonces cuando estuvo segura que lo que había soñado de niña –se miraba atendiendo un parto- era para lo que debía dedicar su vida. En la actualidad atiende hasta ocho o nueve nacimientos por mes. Eso significa que no tiene horario para su familia, pues los partos se presentan en cualquier momento, al igual que las enfermedades. Chex relató que le ha tocado acompañar a algunas madres hasta dos días en trabajo de parte, sobre todo cuando son primerizas. La historia se repite con Catalina Solís, quien hace 16 años, sin haber visto cómo nacía un niño, se vio en la necesidad de atender un parto en el que el bebé no venía en una posición adecuada. Aunque nunca había atendido un parto, pues tenía apenas 17 años de edad y no pensaba en ser comadrona, era la única que estaba cerca cuando la madre debía dar a luz. Su única directriz fueron las indicaciones que le daba la misma madre. El bebé no respiraba, pues traía el condón umbilical enrollado en el cuello, y al salir estaba morado. “No lloraba; la señora me dijo que le pegara en sus nalguitas, pero yo solo lo moví. Pero como seguía sin llorar, mejor le pegué, reaccionó y empezó a llorar”, relata aún con cierta emoción esta comadrona. En los peores casos, donde realmente saben que el parto será muy complicado, optan por llevar a las madres al hospital más cercano, y su responsabilidad es tanta que se quedan con ellas, aun cuando un médico las asiste.

La vida de los niños que están por nacer es encomendada a las comadronas, desde que están en el vientre de las madres hasta 40 días después de haber nacido. “Es mejor cuando llegan desde que tienen pocas semanas de embarazo; muchas veces ni siquiera saben cuánto tiempo tienen; tenemos que preguntarle cuando fue su última menstruación, y calcular el tiempo de gestación” narra Chex. “Desde allí llevamos el control y les explicamos lo que tienen que hacer para evitar las complicaciones a la hora del parto”. Mientras que Solís explicó que después del parto también le ayudan a la nueva madre durante los 40 días de dieta. “Se revisa si hay hemorragia o algún dolor; además, se les explica que no es bueno tener niños muy seguidos, y llevamos el control de peso y las vacunas del niño”, dice esta comadrona que

*Universidad Mesoamericana. Guatemala, C. A.*  
*[heberme@gmail.com](mailto:heberme@gmail.com)*

explica que en Quiché se lleva a la mujer al temascal, para quitarle las impurezas después del parto<sup>2</sup>.

El gobierno actual está tratando de acercarse a las mayores necesidades de las comunidades más remotas de nuestro país. El trabajo con las comadronas no es nada nuevo. Ha sido una labor que se ha venido desarrollando por muchos años atrás, pero ha sido difícil el lograr que acepten la orientación e indicaciones de las autoridades de salud. El IGSS inició el acercamiento con las comadronas años atrás, ya que apreciaba que los centros de salud se encontraban equipados pero no servían para nada, ya que la población prefería tener los alumbramientos en una habitación de su casa que acudir al centro de salud a componerse. Debían lograr que la población indígena confiara en los médicos de la localidad, lo cual era muy difícil, máxime si se trataba de un hombre, en quien no podían confiar los naturales, pues la mujer debía mostrar sus partes íntimas, por eso preferían a la comadrona de la comunidad. Fue así como iniciaron el acercamiento con las comadronas, para que trajeran a las mujeres próximas a parir al centro de salud o al hospital, para que así se generara un clima de confianza entre la madre y el personal del hospital. Hoy vemos que se sigue avanzando en este objetivo con el fin de encontrar un mayor equilibrio entre la salud y el alumbramiento de un niño.

Es deseable que las autoridades de Estado encargadas de la cartera de salud lleguen a reflexionar sobre la necesidad de comprender y aceptar las costumbres y tradiciones de los pueblos originarios de éste país, identificadas como los descendientes de las Sociedades Mayas que existían en esta región antes de la llegada de los Castellanos al continente americano, para así poder integrar ese conocimiento ancestral y esa forma de vida, con la ciencia y tecnología actual, por el propio bien de las sociedades indígenas del interior del país. –

---

<sup>2</sup> Prensa Libre. Diciembre 7 del 2008. Por Valdez, Sandra. Título El Oficio de traer niños al mundo. La comadrona atienden los partos en las áreas más recónditas del país. Se calcula que son 19 mil, y sin ellas, las cifras de mortalidad materna e infantil serían aún más dramáticas.